



SINOPSIS DE LA SERIE DE TRES HISTORIAS

Ana y Luís son dos pequeños hermanos curiosos y aventureros, que una noche, mientras caminaban por el bosque, se encontraron con una astronauta un poco extraña pero muy amable que les ofreció llevarlos en su próxima aventura. Junto a ella vivirán las más increíbles situaciones viajando por los planetas emocionales, donde aprenderán sobre sus sentimientos y emociones, a cómo reconocerlas y gestionarlas. Para qué? Para vivir mejor y más felices.

Acompáñalos en esta primera aventura por el planeta de la **Sorpresa**.

CAPÍTULO #02: EL PLANETA DE LA SORPRESA

Después de un viaje lleno de aventuras en el planeta rojo de la **Rabia**, nuestros amigos Ana y Luís estaban listos para continuar su recorrido por los demás planetas emocionales.

La Nave E-Motion les explicó que su próximo destino sería el planeta verde de la **Sorpresa**, mientras los dos hermanos se ajustaban sus cinturones.

Con su particular gracia, Stella les dijo: -la **Sorpresa** es un lugar donde las cosas pueden cambiar de manera inesperada así que debemos estar preparados para cualquier tipo de evento. Ana y Luís asintieron con **alegría**, muy **emocionados** de lo que les esperaba en este nuevo planeta.

Así, con un fuerte rugido de motores, la Nave atravesó la oscuridad del espacio, mientras los hermanos miraban maravillados las estrellas que los rodeaban.

A medida que se acercaban, Luís exclamó: -Woow Ana mira esos pedacitos brillantes que caen del cielo, estará lloviendo?.

-Se llaman meteoritos y son fragmentos de cuerpos celestes que caen sobre el planeta. -dijo **entusiasmada** la Astronauta-.

Lentamente aterrizaron en un océano que se extendía hasta el horizonte y parecía infinito. Ana y Luís, **asombrados** por la belleza del lugar, preguntaron a Stella:

-Lluvia y sol al mismo tiempo? 7 colores brillantes en el cielo uno seguido del otro? Es acaso un arco iris? Sí, respondió la Astronauta, y miren al grupo de delfines que saltan **alegremente** en el agua.

Explorando la superficie del océano y nadando junto a ellos, Stella les explicó los maravillosos secretos del planeta de la **Sorpresa**. De repente, Ana escuchaba las risas de Luís. Jijiji siento muchas cosquillas en los pies -Exclamó su hermanito al ver diminutos y coloridos seres marinos que llamaban su atención y nadaban hacia ellos.

De repente apareció el **Señor Delfín**, de color verde aguamarina, con sonrisa y mirada **curiosa**. Graciosamente se acercó a ellos y en una lengua ruidosa y muy extraña les gritó -Bienvenidos a mi planeta, un lugar mágico y **sorprendente** donde todo puede ocurrir.

Ana y Luís, encantados de conocer a su nuevo amigo el **Señor Delfín**, comenzaron a explorar con **alegría** el planeta sumergiéndose en la profundidad del océano y descubriendo a su paso criaturas marinas en forma de estrella, globos y hasta un par de caballos con una extensa nariz y negros ojos profundos.

De repente, y mientras jugaban con su nuevo amigo, un grupo de meteoritos cayó del cielo y causó una gran ola que los arrastró violentamente hacia el fondo del mar. Ana abrazó con firmeza a Luís y pensó mentalmente: -Siento **miedo**, mi cuerpo está tenso, creo que no saldremos pronto de ésta ola gigante pero seré fuerte y le mostraré **coraje** a mi hermanito.

Micro segundos más tarde, Stella, hábil, veloz y astuta como siempre presionó el botón verde de su traje espacial y casi mágicamente se propulsó hacia el fondo del mar, levantando a los dos niños hasta la superficie.

Aliviados de haber sido rescatados por su amiga la Astronauta, Ana le preguntó al **Señor Delfín** con voz todavía algo cortada y temblorosa: -Cómo pudiste mantener la **calma** con tanto **control**?

-Dime la verdad, no sentiste **alarma** y **susto**? A lo cual la criatura aguamarina con su habitual sonrisa contestó: -Sí, por unos segundos tuve **temor** de lo que podría pasar, de no tener control sobre la gran ola y de perderlos a ustedes en éste inmenso océano pero con **confianza** en mí mismo recuperé el control de mi cuerpo y pedí ayuda a mis amigos marinos. Y además -replicó con su voz chillona: cuando tengo **miedo** siempre cuento lentamente: uno, dos y tres.

Agradecidos y **aliviados** de haber sobrevivido a tan intensa experiencia, Ana y Luís aprendieron una gran lección: a pesar de lo impredecible e **incierto** que puede ser un planeta, si contamos hasta 3, pensamos con **calma** y pedimos ayuda, podremos enfrentar los desafíos de cualquier situación.

Indudablemente, su experiencia en el planeta de la **Sorpresa** los ayudó a trascender la **Rabia** y a transitar esa emoción. Con un **tierno** beso, en el casco galáctico, Luís **agradeció** a Stella su compañía y protección constante en tan fantástica aventura emocional.

A su vez, Ana comentó **aliviada**: -Me siento feliz de saber que así la **Rabia** pueda ser **intimidante** y la **Sorpresa impredecible**, siempre es posible aprender de ellas. Al controlar las emociones seremos niños más fuertes, creativos y capaces de enfrentar cualquier desafío.

¡Atención Atención: nuestro siguiente destino es el planeta de la **Tristeza**!- Dijo la astronauta **emocionada**, mientras la Nave E-Motion encendía sus motores con un estruendoso sonido estelar.